

EL HERALDO GALLEGO.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

GALICIA ANTE TODO.

Deus fratresque Gallaici.

GALICIA SOBRE TODO.

SUMAIO.—Lobera, (recuerdos históricos de Galicia,) por T. Vesteiro Torres.—Retablo del Colegio de Monforte de Lemós, construído por Francisco Moure (juicio crítico,) por J. M. Hermida.—A orillas del Ulla, (Perfiles gallegos por A. Vicenti.—Las leyendas del conde por J. Ojea.—Recreación científicas por M. Comellas.—Amor y Pátria (leyenda) por V. Novo y García.—Un héroe gallego por X.—Variedades.—Crónica Local.—Comunicado.—Anuncios.

LOBERA.

(Recuerdos históricos de Galicia.)

I.

Lobera es una comarca de la provincia de Orense, á seis leguas de la capital y dos escasas de Bande, á cuyo partido judicial pertenece.

Su nombre representa una de las mas brillantes y legítimas glorias de Galicia en las crónicas de la guerra de la Independencia.

En aquellas alturas un puñado de valientes patriotas, instalados «en campo raso, —dice Toreno,— con toda la sencillez de las épocas primitivas,» consti-

tuyeron una legion de improvisados guerreros, si entonces débiles como bisoños, fuertes é invictos siempre como dignos hijos de la patria gallega.

D. José Joaquín Marquez Donallo, administrador de rentas de la Boullosa, presidía la Junta, á la que asistió tambien D. Manuel García del Barrio, comisionado por la central de España.

Allí se decidió combatir por la buena causa de la libertad ibérica, y el 22 de Marzo de 1809 se formó el regimiento de *Lobera*, fuerte de dos batallones con 2,100 plazas, al mando de Marquez, elevado á coronel.

II.

La nueva hueste se incorporó á la division del Miño, y entró en fuego contra el mariscal Soult, distinguiéndose en Tuy, Campos de la Salud, Santiago y Puente de Sampayo.

En esta última batalla le tocó proteger y fortificar el puente de Caldeas. A favor de la niebla, su comandante don José Manuel Martínez simuló con las voces de mando el movimiento de tres columnas, y obligó al francés á desistir de sus propósitos,

Las gloriosas jornadas que produjeron la liberación del territorio, valieron á *Lobera* un escudo de honor con el lema: *San Payo, 7 y 8 de Junio de 1809.*

Aprovechando la retirada del enemigo, se instruyó y disciplinó el regimiento, y así concurrió á la batalla de Tamañes, donde alcanzaron sus soldados otra medalla con la leyenda: *Venció en Tamañes, 18 de Octubre de 1809.*

Siguió luego su honrosa carrera, y pronto se ornó con la tercer medalla: *Al valor: Medina del Campo, 23 de Noviembre de 1809.*

Peleó en la sangrienta acción de Alba de Tormes, y pasó á principios de 1810 á vigorizar las tropas de Extramadura. El 19 de Abril rompió el fuego en los montes de la Roca; un mes después resistió briosamente á los imperiales por dos veces, sostuvo otra lucha el 5 de Junio, y al fin los desalojó de Burguillos el 28; se halló en Jerez de los Caballeros y en Fuente Ovejuna; defendió en Portugal la línea de Torres-Vedras, luchó en Setiembre de 1811 sobre Fuente-de-Cantos y Amaya, y desde Jelves se dirigió á la Coruña, á cuyo punto llegó el 15 de Octubre.

Aquí recibió con júbilo la orden de trasladarse á América para pelear por la integridad de España; y cubiertas las bajas, bien vestido y armado, pasó á Vigo, y en las aguas de este hermoso puerto se dió á la vela para Méjico el 16 de Noviembre.

III.

En Enero de 1812 arriba *Lobera* á Veracruz.

Divídese en fracciones para atender á las necesidades del servicio. Parte de sus bravos defiende durante seis meses el paso de convoyes á Puebla de los Angeles. Otra parte reconoce el terreno, sitia á Quatlan, toma á la bayoneta el cerro de Mogunypec, riñe en Jocolote, re-

pite sus proezas en múltiples asaltos, y reconquista á Quatlan en el aniversario del 2 de Mayo.

El regimiento entero se acantona en Jalapa, y se ve cercado por los insurgentes. Heróica es la defensa; pero mas heroicas son las salidas del 3 y 4 de Julio. El enemigo batido en el campo de Santa Fé, se entrega á la fuga.

Nuestros gallegos alcanzan y rompen sus filas en Malpais por Junio de 1813, y las derrotan completamente en las Barrancas, Ixtapan, Tequatlopan, otra vez en Jocolote, y en Buena vista el 12 de Diciembre.

Dividida en dos la legion de *Lobera*, lleva á efecto cada una un hecho glorioso al mismo tiempo: tales fueron, por un lado, la conquista de Oajaca y la victoria de Tepetales; y por otro la toma de Zacapo y el triunfo de Tejar; todo en 1814.

IGLESIA DEL COLEGIO DE MONFORTE DE LEMOS.

RETABLO DEL ALTAR MAYOR CONSTRUIDO

por el escultor,

FRANCISCO MOURE.

II.

(Conclusion.)

Francisco Moure interpretó con fidelidad el pensamiento moral de su siglo, y no vacilamos en afirmar que este retablo puede servir de modelo á los mejores escultores de nuestra época. Su inspiración no solo fué piadosa, sino que fué artística. No pretendió alhagar el misticismo de su tiempo, y sí, ha querido engrandecer el arte abriéndole nuevos horizontes que habrán de conducirle algún día á las regiones mas puras de lo ideal, á esos cielos de belleza superior y desconocida en donde aspiran vivir los grandes genios apartados de todas las realidades de la naturaleza, y tanto mas elevados cuanto mas quieran prescindir de las condiciones normales de la vida práctica. Así comprendemos la idea verdadera del arte, y así la hemos definido:

La idea artística, es la belleza sublime que se ahoga en los mares de esta triste y desconsoladora realidad, y elevándose sobre las montañas y sobre las olas, busca aquel cielo puro y encantador, para vivir en otro océano positivo, en otro mar de afirmaciones donde solo se halla el verdadero concepto, la realidad bella, el divino ideal, y en cuyo oleaje solo navegan los espíritus privilegiados, las almas inspiradas, los génius superiores del arte.

«Al génio solamente le es dado desplegar todas sus alas, dice Castelar, allá en las altas cimas de las ideas. Los hombres de poderosa imaginacion suelen ser como las aves de poderoso vuelo, inhábiles para andar por la tierra.» Y luego añade tambien: «En las altas cimas parece, *que la mente* conquista lo infinito y se baña regenerada en la inmensidad, y se comunica estrechamente con el espíritu vivificador de la naturaleza.»

Mucho debió de sufrir Moure á juzgar por su admirable inspiracion. «Nuestro dolor, dice el autor de la «Vida de Lord Byron,» nace de la desproporcion del ideal que llevamos en el alma con las fuerzas y el tiempo que tenemos para realizarlo. Se necesitaria una vida inmortal, como la vida de la humanidad. Se necesitaria un Universo como esa escala de la via lactea, donde hay mundos de mundos, sistemas planetarios infinitos, hirviendo en una infusion de materia cósmica. Y tenemos por vida un minuto. Y vamos como insectillos rudimentarios ocultos en pobre atomo de polvo. He aquí el secreto de nuestro dolor».....

«El dolor del ideal, es el dolor, de los dolores humanos, dolor que ningun sonido puede espresar, que en ninguna frase puede compendiarse, que es algo extraño, como los misterios de la muerte, como el magnetismo de la inspiracion, como la electricidad del sentimiento, pero dolor sin el cual no puede haber, no habrá nunca un verdadero génio. La vida es una lucha. La gloria es el resultado de ese continuo combate del trabajo. El génio es como el fuego de un martirio lento. Se abrasan las carnes, hierva la sangre en el horno de las ideas. El corazon se retuerce en el dolor causado por la inmensa desproporcion que hay entre la idea y sus páldas manifestaciones. Toda obra de ayer parece descolorida, triste, y da pena. Toda obra de mañana halaga mientras se dibuja por los espacios del alma; pero disgusta en

cuanto cae sobre su lecho mortuario de palabras.»

«Hay en el fondo de la sociedad, como en el fondo de la naturaleza, el aguijon del mal para impulsar la vida, espoleandola, hiriéndola.»

«Entra mas cantidad de mal, de desgracia, en aquellas almas en que entra mas cantidad de génio. La naturaleza, despues de haber dotado á sus hijos predilectos, con algunas de esas grandes cualidades propias para alcanzar la gloria, les exige que la merezcan por su trabajo y por sus luchas. Asi es que en el fondo de todo génio hay siempre un abismo. No se lleva una corona de estrellas en la frente, sin llevar otra corona de espinas en el corazon. No se penetra en ese templo de la fama para escribir un nombre inmortal, sino á costa de escribirlo con sangre de las propias venas. A veces nace un génio, trabaja, lucha, cae, recae, muere olvidado en el camino de la gloria, y la posteridad, solamente la posteridad le conoce y le vengá de las injusticias de su tiempo.»

Moure, como el enamorado de la Fornarina, ha tenido la habilidad de espresar las particularidades de la vida moral, y física, sin olvidar la armonía y la unidad, que estendió á todas las edades, á todos los caracteres, y á todas las afecciones. Unió igualmente á lo profundo una maravillosa flexibilidad, sin tratar nada á la ligera, asociando á la gracia de las formas la exactitud de la idea, y así satisfizo, á los sentidos y á la inteligencia.

A lo bien acabado de sus composiciones, supo unir la divina inspiracion del génio, y esto que valió á Rafael de Urbino la celebridad de sus lienzos, y la inmortalidad de su nombre solo valió á Francisco Moure ¡oh dolor! vivir y morir en la oscuridad, borrándose por el olvido, y el abandono de sus compatriotas hasta la losa de su humilde sepultura.

España, su desgraciada patria, ni memoria tendrá ya siquiera de este grande é insigne escultor.

«Las crónicas del arte español, nos dice el Sr. Vesteyro Torres, registran el nombre del artista gallego, consagrándole un recuerdo de admiracion, como á uno de los mas insignes escultores del siglo XVII.»

«Pero hombres y pueblos, —lo dijo Tacito.— *habent sua fata*, tienen su hado.»

«El nuestro es el olvido.»

Galicia su querido pais natal, gracias al celo y al amor patrio de este aventajado poe-

ta y publicista gallego, lo ve hoy figurar en una «Galería de gallegos ilustres,» entre los mejores artistas, como se vé la primera piedra que se coloca en el sepulcro de un génio, como se vé la primera flor que nace en el campo de la inmortalidad, para ser marchitada con el tiempo por la ingratitud de los hombres, y por la eterna ignorancia de los pueblos.

JOSÉ M. HERMIDA.

A ORILLAS DEL ULLA.

PERFILES GALLEGOS.

VI.

EL MONTE Y EL RIO.

(Conclusion.)

Recorrido un trayecto de dos kilómetros, sucede á la feraz ribera un escarpe cortado en bisel y la senda se transforma en cornisa levantada apenas un pié sobre el nivel de las aguas.

Este difícil camino de cabras penetra luego entre pinos y rocas para terminar al pié de un portillo natural, desde cuyo dintel se descubre en toda su salvaje grandeza el paso de S. Juan da Cova.

Allí está la agreste montaña, partida en dos, como si la hubiese hendido la cuchillada de un titán para abrir paso al Ulla.

La corriente que, acaso durante largas centurias, luchó en vano intentando horadar á su enemigo, se desliza victoriosa y serena entre dos altísimos acantilados tan próximos y tan sombríos que parece van á juntarse de nuevo para aplastar á la invasora.

Hasta tal punto llega la estrechez del boquete que aun visto de cerca se creería que puede un hombre robusto franquearlo de un salto.

Los ancianos del país refieren que en los siglos pasados hubo un convento sobre la cumbre, y que en cierta ocasion huyendo un monge del castigo ó de su propia conciencia saltó de parte á parte. Sin embargo al tocar el peñón opuesto se enredó en los hábitos y cayó hacia atrás dando con su cuerpo en el rio; con lo que, muerto en pecado mortal, es hoy un alma en pena.

Por su parte, los eruditos, representantes de la supersticion ilustrada, aseguran que el tajo es artificial y abierto á pico por una legion romana acantonada en Puente Ledesma.

Para cohonestar su aserto invocan la regularidad y lisura de ambos cortes, la forma redondeada que afectan los cerros posteriores y el nombre Lagos de diferentes lugares vecinos.

El boquete alcanza como unos doce metros de longitud por cuatro escasos de latitud y pasa de treinta la altura de sus paredes que son entrambas igualmente recias é inabordables.

La de la izquierda se desvanece en caprichosas curvas, sobre una de las cuales blanquea la ermita de Ntra. Sra. de Gundian, y corresponde á la provincia de Pontevedra.

La derecha se replega sobre si misma como una hoz cuyo mango fuese el tajo y forma un seno hondamente oculto, cubierto de piedras labradas de procedencia desconocida y vestido de laureles, malvas locas, helechos reales y sahúcos. Este oasis semi-circular tiene por cuerda el rio.

Las barreras naturales que lo circunscriben, altas de mas de 100 piés, trasudan por los intersticios transparentes hilos de agua que caen despidiendo un vago rumor, único que interrumpe el silencio.

En el zenit se descubre un disco de cielo azul, á través del cual cruzan de vez en cuando los milanos y las golondrinas.

El silvestre pero encantador recinto está considerado por los labriegos como un lugar maldito, teatro de misteriosos dramas nocturnos.

En la escavacion ahumada que se percibe cerca de la línea superior de uno de los escarpes desemboca el tenebroso intestino del Pico-Sagro y estuvo en remotos tiempos el altar subterráneo de un monasterio de benedictinos. Afirma además el vulgo que dicha escavacion fué posteriormente el horno en que caldeaba sus crisoles una partida de monederos falsos.

A la orilla del agua yace sumergida una grada de bronce, de la cual pende una Campana, que, al promediar la noche de S. Juan, toca por si sola á maitines.

A la voz del metálico conjuro se incorpora sobre la grada un monge, aparece en tierra una gallina con doce pollos de oro y se sienta á la sombra de los laureles una hermosa dama blanca.

El ave con sus polluelos va y viene de la dama al monge, la campana continúa exhalando bajo las olas monótonos lamentos y el tímido resplandor de la luna se adhiere á las breñas mas altas para no interrumpir el fantástico coloquio.

La vision se evapora al despuntar el dia.

.....
 Cuando una tenaz sequia abrumba las mieses que se doblan como si estuviesen á punto de morir, el habitante de los valles, convierte sus ojos en ademan de súplica á *S. Juan da Cová*, porque cree que allí nacen los truenos y sabe por instinto que la electricidad purifica la atmósfera.

Cuando las lluvias del invierno amenazan destruir la vejetacion que germina, el ribereño mira con ansiedad hácia la cumbre del Pico-Sagro y asi que la vé despojada de su capuz de nieblas se sienta mas tranquilo á la vera del hogar, seguro de que muy pronto radiará el sol en la altura.

Aun habita en las grutas del tajo el genio del rio que fecunda la tierra; aun el monte sagrado representa al sol que asegura y protege la incubacion de la semilla.

¡Ah! no; todavía no han abandonado sus dos templos los viejos Dioses penates de la Ulla....!

ALFREDO VICENTI.

Santiago, 1875.

LAS LEYENDAS DEL CONDE.

XXI.

Y volviendo á recordar la leyenda que á su madre habia oido tantas veces suspensa de su voz, repite con la imaginacion mas bien que con los lábios, trozos dispersos que conservaba en la memoria.

“Yo duermo y mi corazon vela ...: es la voz de mi amado que llama...:—ábreme amiga mia, paloma mia, por que mi cabeza está llena de rocío y mis cabellos de las gotas de la noche.

Callaba, y luego semejante al ave que llama sus hijuelos con tiernos acentos interrumpidos por intervalos de angustiosa pena, volvía á recitar:

“Mi amado para mi y yo para él...

“Hacécito de mirra es mi amado para mi, entre mis pechos morará.

“Racimo de cipro es mi amado para mi, en las viñas de Engaddi.”

Figurábase otras veces que el amante objeto de su tierna meditacion habia oido su voz y que la decia como el de la encantadora leyenda.

“Paloma mia, en los agujeros de las peñas, en la claridad de la alborada muéstrame tu rostro, suene tu voz en mi oido; porque tu voz es dulce y tu rostro hermoso.”

Desechaba esta ilusion y tornaba á aus quejas solitarias hablando con la pasion de la hija del Jordan,

“Véisme morir sin consuelo porque mi alma no está conmigo sinó con aquél que es todo mi embeleso. El se me ha ausentado, sin cuidarse al parecer del desfallecimiento en que me deja. ¡Oh! si lograra yo ahora....

XXII.

Como respondiendo á la voz de su corazon, un canto lejano repetia en aquél momento las mismas inquietudes de el de Enide.

Sorprendida y recelosa prestó atencion al vago eco que súbitamente la interrumpía en su dulce delirio.

Era aquél una modulacion de notas un tanto monótonas como la voz de las aguas con que se confundian sus últimas cadencias; dulce y melancólica como la cancion que el árabe entona al recuerdo de Zoraya mientras sigue en santa peregrinacion el tardo paso del camello, al través de los arenales de la Livia; y tenia ese aire del desierto con que los descendientes de Omar disipan las penas de su pecho sentados por la noche á la puerta de la tienda iluminada por la luna.

J. OJEA.

RECREACIOS CENTIFICAS.

‘O SEÑOR ALIFONSO REY, DIRECTOR D’O
Exemplo D’A CRUÑA.

(Duas palabras a maneirad’ introito.)

Cheose stamos d’ oír un dia y-outro dia as desvergonzas que contra canto seya d’ista nobre terra verten nosos cobizosos. Non parés sinon que lles vai perda algunha con non botar inxurias e alcumes aheito sobre nos, probes coitados que ningun dano lles fixemos pois que todo lles sirve de pé prá soballarnos. Mais como n-esta mentireira vida todo ten-a sua compensacion abondaria decatarnos d’aquil adaxio castellao:

Tener envidia es confesarse inferior al envidiado, pra xuzgar d'as boas intencións de tales estornelos, mais gabados de sí mesmos qu' outra cousa. Deseys cómenme agora de estudar o proverbio ou refrá dito, pra qu'os de espritu reuto fosen recollendo as conclusións, pro quédome calado, primeiro: *porque al buen callar llaman Sancho*; segundo: por aquilo de *intelligentibus pauca*; é terceiro: porque pra ises homes de testa lixeira non sirven razóns; son xordos de voluntá, e nada hai qu'os faga avergonzar d'a sua laria, xerigonza d'o porque si, *suprema ratio* d'os inorantes emaliciosos. Deixandoos pois n'o seu cabalo de loita, escoitade o meu pensamento. Nossos nemigos (sabédelo millor qu'eu) por non sabereu xa que desiren, din qu' o linguaxe gallego é fala de bestas, que con il, soilo pódese falar de cousas d'a montana, mais non centíficas, nin moito menos; que non se hachan n'il diciós que monten o mesmo qu'as escollidas d' outras lengoas; e, por Dios bendito, qu' isto encende as mexillas d'os que adouramos o chan que nos lembrou á primeira lus, com'as penas d'os olliños. E velei tés: o galleguño idioma tivo cantores com' o señor rey Alfonso X e os ten d'o altor d'a rola de Galicia, de *Pondal, Camino, Lopez d'a Vega, Carvaxal* e tantos outros que c'os seus versiños botaron por terra, os barafullas que nos morden. Inda faltanos un pouco de camiño pra confundilos, e necesario traballar hastra sair con vitoria n'o terreo centífico 'o mesmo que n-o poético; e, hai que decilo, non temos un libro d'isa clas, escrito en gallego. ¿Por qué? Non séi. Eu, probe de min, que canto vallo non é o que un xemido d'o vento entr'as silveiras, choro esa faltiña e, anque sin valimento, pouco nin moito, queimado, eso si, d'amor por Galicia; quero dar unha proba d'o que val o melosiño linguaxe gallego n'iste terreo, inda virxen. Si tivera con qué, veríades un libriño; son probe e soilo podo hachar un currunchon-os papiés que se publican n-a miña terra. Unhos e outros, todos bos que non se enoxen d'o meu atrevemento, honraránme admitindo os meus ringuilós que, pouco á pouco e xuntos, virán á compoñer as *Recreacións Centíficas* a que dou comenzo hoxe, facendo mentes de qu' oigades falar á moitos sábios de España y-extranxeiros n'a lingua d'os meus abós.

(Continuad)

MANUEL COMELLAS,

AMOR Y PATRIA (1).

(TRADICION DE GALICIA.)

«Que algunas veces la suerte
Suele á los hombres de fama,
Llevarlos por los cabellos
A la tortura contraria.»
Romancero Morisco.

AMOR.

I.

Ojos azules y claros,
Como el cielo de Galicia;
Tez blanca, cual la azucena
Que en sus campos crece altiva;
Labios de encendida grana
Que al coral dieran envidia;
De oro las hermosas trenzas;
De nácar la frente limpia;
Copos de nieve las manos
Y claveles las megillas...
Tal conjunto de bellezas
Colocó Dios en Elvira,
La dama mas seductora
Pero al par, la mas altiva
Que con su menuda planta
Dobló flores en Galicia.

II.

Rindió ante tanta belleza
La no doblada rodilla,
Ramiro, el noble mas noble
De los nobles de Galicia.
Dejó yacer á sus plantas
La espada nunca vencida;
Hizo subir á sus ojos
Las súplicas escondidas
Y pidió amor, olvidando
Que en toda su historia limpia,
Siempre pedir fue deshonra
Para quien manda en las lidias,
Mas el corazón del conde
Que en la lucha embravecida,
Fué de roca y fué de peña
Para la queja enemiga,
Rindió su valor entero
Y ante los ojos de Elvira,
Puso á un lado sus proezas
Y soñó amorosa vida.

III.

—Ved, Elvira, que mis ojos
Solo en los vuestros se miran
—Mal espejo busca el conde
—No le hay mejor en Galicia.
—¿Le habeis acaso buscado?
—Ciego me tienen las niñas
De vuestros ojos.

—¡Lisonja!

—¡Yo os lo juro por mi vida!
Bien sabeis que por vos sola,
Loco, el corazón suspira.
—No le dejeis que se enferme.
—¿Quién, sinó vos, le asesina?
Sin vuestro amor, yo no quiero

(1) Leyenda premiada con *Accesit* en los Juegos Florales verificados en Santiago el 28 de Julio de 1875.

Glorias, riquezas, ni vida.

—¿Tanto amais?

—¿Qué si amo tanto?

Preguntad, por Dios, Elvira,

Si ama la rosa en el prado

Al aire que la acaricia,

Si ama al rayo de la luna

Las aguas sobre que oscila,

Si quiere á Dios el cristiano,

Si ama á los flores la brisa,

—Sabrán amar.

—Bien se aprende,

Queriendo aprender, Elvira.

Dejad á los lábios rojos,

Darme en palabra la dicha.

—Yo les dejo, mas no quieren.

—Mandadles.

—¿Quién les obliga?

—Ved que me muerdo de amores,

Que ese desden me asesina.

Y que os suplico y que lloro,

Yo, que no lloré en la vida.

—Secad, Ramiro, ese llanto.

—Dejadle, que no me humilla.

—Bien sabeis que no amo á nadie,

Bien sabeis que el alma mia

Libre está, como en el campo

Está libre el aveçilla.

No sé amar; pero no quiero

Saber, que acaso la vida

Fuera con amor la noche,

Y á mi me encantan los días.

—¿Me desdeñais?

—No os desdeño.

—Pues bien; escuchad, Elvira:

Cuando el sol de la mañana

Luzca en la sierra vecina,

Partiré: voy á la guerra,

En donde todo se olvida.

Y si el fragor del combate,

Si el ¡ay! de muerte vecina

No logra arrancar del pecho

Del desdén la hiel vertida;

Si sigue este amor quemando

Mis entrañas, y si fija

Vuestra imágen en el alma

Aun allí me martiriza,

Yo sabré encontrar la muerte

Ya que me negais la vida.

—Se que os curará la ausencia:

Id con Dios.

—Adios, Elvira.

VICTORINO NOVO Y GARCÍA.

(Concluid.)

UN HÉROE GALLEGO.

La prensa periódica se ha ocupado estos días de un soldado gallego que se distinguió notablemente por su arrojo, por su serenidad y por su heroico valor en el último combate de Villarreal contra los carlistas, y sería una falta imperdonable en nosotros si dejásemos pasar desapercibido en las columnas de nuestro Semanario, un episodio que hace palpitar de entusiasmo el corazón de todo aquel que se precia y honra de ser hijo leal de esta tierra bendita de Galicia.

La ignorancia y la estupidez, cuando no la mala fé, solo pueden llegar á desconocer los hechos gloriosos de armas que debe España á nuestros sufridos y valientes soldados gallegos.

Andrés Valiñas Manso, es el veterano, cumplido ya en el ejército, que se adelanta á los suyos en el mayor ardor de la pelea, trepa por la montaña, arma á discrecion, y cruzando un fuego horrible del enemigo, llega impávido el primero á la abanzada triunchera de Villarreal, y sin cuidarse de las balas que silvaban á su oido cruzando el espacio en todas direcciones, vuelve gozoso la vista á sus queridos compañeros, y como su voz no podia ser oida por el infernal ruido de las armas y por la distancia á que se hallaba, acciona con su cuerpo y con sus manos, llamando á su batallón, que es el de cazadores de Barbastro, para que apresurase el paso y llegara pronto victorioso á aquella importantísima posicion del enemigo. El general en jefe Sr. Quesada, vió desde una altura donde se hallaba dirigiendo la accion y con auxilio del antejo, este hecho heroico del soldado á quien el mismo ha querido colocarle en su pecho la cruz laureada de San Fernando, diciéndole *«que habia ganado aquella recompensa con mas razon que él la que ostentaba en su pecho.»*

Nuestro héroe gallego que ante los carlistas no ha conocido el miedo, ni ha vacilado un instante, llegó conmovido ante la presencia de su general, que al ejercer un acto elevadísimo de justicia ha reconocido el mérito de un hombre que todo lo debe al temple de su grande alma, al fuego de su entusiasmo por la victoria, y á los impulsos mas generosos de un corazón que sabe latir fuertemente en esos supremos momentos de un combate.

Los corresponsales de los periódicos que acompañan al ejército de operaciones en el Norte han querido conocerle y los dibujantes sacaron con avidéz su retrato. Segun una carta del *Diario de Avisos* de Zaragoza, Valiñas es muy querido de su capitán quien ha dado informe brillantísimo de su conducta al Estado Mayor que pidió antecedentes.

Nosotros pidimos se le conceda luego la licencia absoluta, pues estamos seguros que la mayor satisfacción de su vida será en aquel día que pueda regresar al lado de su querida familia, abrazar á sus padres, ver á sus amigos, respirar el aire puro de estas montañas, vivir tranquilo en su hogar, y dis-

frutar de los beneficios de la paz y de la tranquilidad de este país bendecido por la Providencia.

X.

VARIEDADES.

Uno de nuestros compatriotas que honra el país que lo vió nacer, hoy residente en Sevilla y miembro de la *Liga de Contribuyentes* de dicha ciudad, ha presentado á aquella corporacion una proposicion cuyo principal objeto consiste en estudiar un medio para descubrir las ocultaciones de la riqueza á fin de que todas las clases de la sociedad contribuyan relativamente á las cargas públicas. El proyecto iniciado por D. Ramiro Franco y Pacheco, es en verdad el eco de los deseos de muchos interesados en la reforma de nuestro sistema tributario y en desenterrar del misterio el origen de ciertas fortunas advenedizas; pero á nadie se oculta que tendrá que luchar con muchos obstáculos, dignos de vencer por el celo é ilustracion del Sr. Franco, que en su modestia reclama el auxilio de todos los que se interesen por el feliz resultado del proyecto. Felicitamos sinceramente á nuestro distinguido amigo el Sr. Franco y Pacheco, de quien esperamos mucho en esta importante cuestion.

Nuestro estimadísimo colega *La Concordia* de Vigo, ha sido suspendida por ocho días, de orden del Alcalde de aquella ciudad. Todos creerán que el colega vigués ha incurrido en una falta de las que la ley vigente sobre imprenta, castiga; pues sucede lo contrario: *La Concordia*, recomendable Diario destinado exclusivamente á la defensa de los intereses generales y del comercio de aquella poblacion, ha caído en el desagrado del Sr. Alcalde de Vigo, por no aplaudir ciertos acuerdos de la corporacion municipal, desfavorables en extremo para sus administrados; y á pretexto de haber infringido la ley, no presentando el número dos horas antes de ver la luz pública, cosa inexacta puesto que *La Concordia* se publicaba con la debida autorizacion del Gobernador militar, en nuestro concepto primera autoridad de aquella plaza, decretó arbitrariamente la suspension de nuestro colega. Lo lamentamos de todas veras y tenemos confianza en que la ilustracion y recto criterio del Sr. Gobernador de Pontevedra, procurará que en lo sucesivo no sea *La Concordia* víctima de una nueva *alcaldada*.

Nuestro querido colaborador y amigo el Dr. D. José Lopez de la Vega, ha sido nombrado médico-director de un establecimiento balneario de Valencia. Le felicitamos.

Nuestro apreciable colaborador y amigo D. Andrés Muruais, ha ofrecido gratuitamente sus servicios como profesor médico, á la sociedad de escritores y artistas. Rasgos de esta naturaleza son dignos del mayor elogio; por algo el Sr. Muruais lleva en su alma de poeta el fuego del patriotismo, y los generosos sentimientos que son el distintivo de los verdaderos artistas.

Ha sido nombrado canónigo de esta S. I. C., nuestro querido y respetable amigo D. Segundo Garza, virtuoso párroco de Santa Tecla de Abeleda. Nunca con mas justicia se concedió una prevenda, puesto que recae en un antiguo sacerdote, que ha consagrado la mayor parte de su vida al servicio parroquial, siendo un verdadero padre para sus feligreses.

COMUNICADO.

Sr. Director del Semanario EL HERALDO GALLEGO:

Muy señor mío: Tengo el gusto de poner en su conocimiento que ha fallecido en avanzada edad y sumamente pobre el antiguo como honrado ordenanza de la Administracion Económica de esta Provincia, Miguel Fernandez.

El digno, probo y filantrópico gefe Sr. D. Cayetano de las Casas, ha visitado, con asiduidad, la humilde morada del finado, suministrándole consuelos que solo los que tienen la desgracia de encontrarse en tales casos saben apreciar; además, inspirado el mencionado gefe por sus excelentes sentimientos, ha abierto una suscripcion en la dependencia de su cargo, haciéndola extensiva á la delegacion del Banco y Administraciones de Loterías, y todos, con indecible abnegacion han contribuido para aliviar en parte el desconsuelo de la hija del que supo captarse el aprecio de sus Gefes y demás empleados, los que le acompañaron el 21 del pasado á la última morada.

Hechos de esta naturaleza. Sr. Director, son dignos de que se publiquen, y así se lo ruega su afينو. s. s. que le anticipa las gracias. UN SUSCRITOR.

ORENSE.—1875.

Imprenta de José M. Ramos,

Colon, 16.